

Josep Maria Joan i Rosa y el Museu del Joguet: un ejemplo de interés por el juguete nipón

María Gutiérrez Montañés¹

Recepción: 31/01/2021 / Aceptación: 13/04/2021

Resumen. El fin del presente artículo es acercarnos a la colección de muñecas tradicionales japonesas (*ningyō*) y otros juguetes en el Museu del Joguet de Cataluña (Figueras), estudiando sus características y tipologías así como la figura de su coleccionista, Josep Maria Joan i Rosa.

Consideramos que este es un ejemplo de la presencia de estas piezas de origen nipón en nuestro país, así como la relación que determinadas figuras, coleccionistas en este caso, han establecido a lo largo del tiempo con Japón. Como resultados y aportaciones queremos establecer un marco histórico que nos hable de la llegada de estas muñecas a nuestro país y el interés suscitado por las mismas, que ha dado lugar a diversas colecciones como puede ser el caso del Museu del Joguet. A este respecto, queremos incluir un análisis de la presente colección, deteniéndonos en los distintos objetos japoneses pertenecientes a la definición de *ningyō* y otros juguetes que la conforman. De esta manera, como resultados, pretendemos elaborar un estudio de la misma y así ponerla de relieve en el contexto de las colecciones de muñecas y juguetes japoneses en España, siempre teniendo en cuenta un marco mucho más general que nos habla del coleccionismo de piezas de arte japonés en nuestro país.

Palabras clave: Muñeca; Ninyō; Japón; Museu del Joguet; Coleccionismo.

[en] Josep Maria Joan i Rosa and the Museu del Joguet: and example of interest in the Japanese toys

Abstract. The purpose of this article is to approach the collection of traditional Japanese dolls (*ningyō*) and other toys at the Museu del Joguet in Cataluña (Figueras), studying their characteristics and typologies as well as the figure of their collector, Josep Maria Joan i Rosa.

We consider that this is an example of the presence of these Japanese pieces in our country, as well as the relationship that certain figures, collectors in this case, have established over time with Japan. As outcomes and contributions we want to establish a historical framework that tells us about the arrival of these dolls in our country and the interest aroused by them, which has led to various collections such as the Museu del Joguet. In this regard, we want to include an analysis of the present collection, focusing on the different Japanese objects belonging to the definition of *ningyō* and other toys that make it up. In this way we intend to carry out a study of the collection and thus highlight it in the context of collections of Japanese dolls and toys in Spain, always taking into account a much more general framework that speaks to us of collecting pieces of Japanese art in our country.

Keywords: Doll; Ninyō; Japan; Museu del Joguet; Collecting.

Sumario: 1. Introducción. Unas pinceladas sobre las *ningyō*; 2. La recepción de las muñecas japonesas en España; 3. El Museu del Joguet de Catalunya: 3.1. El coleccionista: Josep Maria Joan i Rosa, 3.2. El museo: Museu del Juguete de Cataluña, 3.3. La colección: Las *ningyō* en el museo; 4. Conclusiones.

Cómo citar: Gutiérrez Montañés, M. Josep Maria Joan i Rosa y el Museu del Joguet: un ejemplo de interés por el juguete nipón, en *Mirai. Estudios Japoneses*, 5, 2021, 205-211 .

Mediante el siguiente artículo, vamos a aproximarnos a la colección de muñecas tradicionales japonesas (*ningyō*) presentes en el Museo del Juguete de Cataluña, en Figueras, un claro ejemplo del interés por estas piezas que existe en nuestro país. De esta manera, vamos a partir aproximándonos brevemente a la definición y características de estas muñecas para, después, llevar a cabo una breve introducción de la llegada de las mismas a nuestro país, destacando algunos hitos que tuvieron lugar, para después abordar la figura del coleccionista, el museo propiamente dicho y, en última instancia, los fondos que guarda.

¹ Universidad de Zaragoza.

E-mail: mariagutierrezmontanes@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9223-0836>

1. Introducción. Unas pinceladas sobre las *ningyō*

El término que se utiliza en Japón para denominar a las muñecas tradicionales es *ningyō* (人形), formado por los *kanji*, *nin* (人, “persona”) y *gyō* (形, “forma”),² por lo que la palabra significa literalmente “forma humana” o “forma de persona”.³ Este término fue traducido al inglés como *doll*, vocablo que ha llevado a que en Occidente, las *ningyō* se identificaran con nuestra definición de muñeca como juguete infantil. Sin embargo, estos objetos no sólo responden a esta acepción, ya que desempeñan diversas funciones y ofrecen distintos significados, siendo con frecuencia amuletos protectores contra los malos espíritus, objetos propiciatorios de buen augurio, modelos de conducta, objetos de apreciación estética o meros suvenires.⁴

Con independencia del remoto origen de estas figuras, el mayor desarrollo de su producción tuvo lugar en el período Edo (1603/1615-1868), una época histórica en la que Japón vivió en paz y prosperidad bajo el gobierno de los *shōgun* de la familia Tokugawa, que lograron unificar el país bajo su autoridad. Esta etapa se caracterizó por la estabilidad interior, el aislamiento del país, y el espectacular desarrollo del arte y las artesanías, así como del comercio, que trajo consigo la prosperidad económica y el auge y expansión de la burguesía, compuesta por artesanos y comerciantes.⁵

Estas circunstancias históricas propiciaron el desarrollo de la producción y el consumo de *ningyō*. Por una parte, en las grandes ciudades japonesas hubo un auge de talleres artesanales y excelentes autores dentro de la creación de estas figuras. Por otra, el clima de paz y estabilidad propició su consumo, que se extendió entre distintas capas de la sociedad. Ya no sólo las adquirirían los clientes de antaño (clases altas como la familia imperial y su corte, así como la casta militar, *daimyō* y samuráis), sino también los miembros de la burguesía, que por entonces tuvieron recursos para conseguir estos objetos. Igualmente, en esta época se produjo una mayor variedad tipológica de los mismos, incluyendo ejemplares realizados en materiales más baratos que permitían su compra a sectores más amplios de la sociedad.⁶

Esta producción se mantuvo en la era Meiji, época en la que Japón abrió sus puertas a Occidente, y también en el período Taishō. En estas etapas, el descubrimiento y la fascinación que produjo Japón en los países occidentales, y que dio lugar al Japonismo (segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX), llevó consigo la importación de este tipo de artesanía, que fue dada a conocer tempranamente a través de las exposiciones universales, celebradas en las principales capitales europeas y norteamericanas en las que el gobierno nipón participó para mostrar sus productos. Su éxito fue tal, que pronto estas muñecas fueron vendidas en tiendas especializadas, donde fueron adquiridas por todo tipo de coleccionistas.⁷ Así lo vemos en el caso español, y prueba de ello es la presencia de este tipo de objetos en nuestros museos e instituciones, a los que fueron a parar, en líneas generales, gracias a las donaciones de distintos coleccionistas.

2. La recepción de las muñecas japonesas en España

El Japonismo histórico español se desarrolló desde mediados del siglo XIX hasta la Guerra Civil española.⁸ A la hora de hablar de los primeros tratados de comercio y amistad que se establecieron entre Japón y España, hemos de retrotraernos al 12 de noviembre de 1868, momento en el que ambos países firman en Kanagawa un tratado de amistad, comercio y navegación.⁹ Tal acuerdo permitía establecer un cuerpo diplomático en Tokio y en otros puertos japoneses.¹⁰ Sin embargo, todo va a empezar a cambiar durante la década de los 80, momento en el que establecer contactos con Japón va a convertirse en una importante preocupación, por lo que se va a intentar llevar a cabo una ruta directa, sin tener que recurrir, como ocurría hasta la fecha, a intermediarios. Así, vemos como en décadas posteriores, como es el caso de los años 90, se van a establecer nuevas empresas y tiendas, de modo que van a llegar a Barcelona todo tipo de productos procedentes del País del Sol Naciente (porcelanas, joyas, sombrillas, abanicos, sedas, textiles, vestidos, pequeñas arquetas, lacas *urushi*, etc.).¹¹

Gracias a este comercio directo y al que se produjo indirectamente, que fundamentalmente venía de Francia, llegaron a España numerosos productos y objetos artísticos japoneses como pinturas, esculturas, estampas y libros ilustrados, lacas, armas, armaduras, marfiles, quimonos, sombrillas, abanicos, y también muñecas tradicionales, que fueron adquiridas por artistas, literatos, eruditos, diplomáticos, empresarios y comerciantes, además de burgueses contagiados de la fascinación por lo japonés que, por entonces, se expandía por todo Occidente.¹²

Por otro lado, y como ya hemos mencionado con anterioridad, otra vía fundamental para el conocimiento y llegada de objetos japoneses fueron las exposiciones universales que tuvieron lugar en Barcelona en los años 1888 y 1929.

No obstante, fue en la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX cuando se formaron muchas de las colecciones de arte nipón de nuestro país.¹³ A pesar de la escasez de relaciones comerciales directas con Japón, la fascinación por el lejano País del Sol Naciente también se propagó por España y se desarrolló un notable coleccionismo particular de este tipo de piezas que con el tiempo pasaron a museos e instituciones públicas y privadas. Debemos señalar que, a pesar de que el coleccionismo de muñecas japonesas no fue muy abundante, hay fenómenos que nos ha llamado la atención: este tipo de objetos ocupan cierto

lugar entre las publicaciones españolas de más diversa índole durante la época del Japonismo en España, en especial en las revistas ilustradas.¹⁴ Hemos encontrado todo tipo de textos, desde reportajes acerca de juguetes procedentes de países lejanos, hasta toda una serie de reflexiones en torno al papel de la muñeca en el devenir histórico, siendo los ejemplos japoneses bastante mencionados y valorados.

Tras el terrible paréntesis que supuso la Guerra civil española y la postguerra, hay que esperar a aproximadamente mediados del XX para apreciar novedades en el coleccionismo de arte japonés en España, que desde entonces hasta la actualidad se caracteriza por la iniciativa personal de artistas, estudiosos e intelectuales de muy distinta procedencia como el caso que nos ocupa.¹⁵ Al igual que hemos señalado en otras etapas, en este momento el tema de la muñecas japonesas siguió interesando y fue tratado por la prensa. Queremos destacar como un hito de interés, la exposición que se llevó a cabo en Madrid en 1965, concretamente en *El Corte Inglés*, gracias a la dirección de *Japan Air Lines* en colaboración con *Air France*, a modo de celebración ante la inclusión de vuelos de avión que conectaban Europa y Japón.¹⁶ Las piezas expuestas en Madrid ya se habían mostrado con anterioridad en París, Génova, Milán y Zúrich, siendo un total de cuarenta y dos figuras de las más diversas tipologías. Según nos cuenta el artículo, estas muñecas representaban personajes propios del teatro y el folclore japoneses dispuestas en tres escenarios cuya decoración emulaba un jardín japonés adornado con un esbelto puente. Principalmente se trataban de representaciones de *geisha* y bailarinas.

A la hora de hablar de la relevancia de la muestra mencionada, podemos referirnos a varios factores. Partiendo, en primer lugar, del hecho de que se trata de una exposición con un alcance bastante amplio, teniendo en cuenta la cantidad de ciudades que componían el tour por muy distintas zonas de Europa. Por otro lado, y centrándonos en el caso español, debemos hablar de cómo se sitúa en un emplazamiento popular, como es el caso de El Corte Inglés, lo que permitía el acceso de un amplio público bastante general en su demografía. El hecho de que se le dedique todo un artículo en la prensa así como diversos anuncios en los que se recuerda la duración y el emplazamiento de la misma, igualmente, pone de relieve su carácter como fenómeno social de valor.

3. El Museu del Joguet de Catalunya

3.1. El coleccionista: Josep Maria Joan i Rosa

Josep Maria Joan i Rosa nace en Figueras el 29 de noviembre de 1940. En un primer momento, su formación se centra en el ámbito del comercio por afinidad con sus amistades, formación que tuvo lugar en las escuelas cristianas de La Salle durante un periodo de nueve años, como él mismo nos refirió en la entrevista que le planteamos en el año 2015 y a la que haremos referencia más adelante. Tras finalizar estos estudios empezó a trabajar en el negocio familiar, una tintorería, donde permaneció un total de cinco años. Si bien, sus aspiraciones eran otras, ya que gustaba de dibujar, en palabras del mismo Joan i Rosa: “era así un poco artista”.¹⁷ Finalmente, su familia fue consciente de este gusto por el dibujo de su hijo, de modo que Joan i Rosa empezó a trabajar en el taller de un arquitecto de Figueras, donde permaneció dos años dibujando. A partir de este momento, y considerando la recomendación de dicho arquitecto, comenzó a estudiar el bachillerato nocturno con el fin de viajar a Barcelona y completar allí su formación en la universidad.

Y así, fue en 1959 cuando parte a Barcelona para estudiar la carrera de arquitectura. Su estancia allí duró varios años, durante los cuales estuvo trabajando para un arquitecto barcelonés que se dedicaba al diseño y realización de cineramas.¹⁸ En este momento empezó a formar su colección de juguetes: la mayoría de las piezas eran de plexiglas (un material blando y perecedero), lo que en su momento no supuso un gran éxito, sino más bien todo lo contrario, motivo por el que estos juguetes normalmente no se adquirían o bien quedaban rápidamente desechados. Además, compra otras piezas de materiales como porcelana y hojalata. Uno de los motivos que le llevaron a recopilar estas piezas fue la nostalgia, el poder recuperar determinados juegos de la infancia que habían desaparecido por mediación paterna y volver a disfrutar estas piezas con una nueva percepción dada por una mayor edad y experiencia, como él mismo expuso.

No podemos dejar de destacar su afinidad con Pilar Casademont. Ambos comparten tanto la afición por el coleccionismo de juguetes como la colección que podemos encontrar en el museo. Recogían juguetes desechados que seleccionaban atendiendo a su valor histórico, arreglándolos y restaurándolos para guardarlos en sus respectivas casas.¹⁹ Contraen matrimonio en el año 1969,²⁰ y a partir de esta unión empezaron a concebir

¹⁴ Almazán, “Japón y el Japonismo en las revistas ilustradas españolas (1870-1935)”, 581-584.

¹⁵ Barlés *et al.*, “El coleccionismo y las colecciones de arte japonés”, 30-34.

¹⁶ Dalda, “La muñeca, reina de la juguetería española”, 2.

¹⁷ Entrevista planteada a Josep María Joan i Rosa el día 13-07-2015.

¹⁸ Un cinerama consiste en un sistema compuesto por tres proyectores situados de tal modo la imágenes que proyectan se van yuxtaponiendo sobre una pantalla bastante amplia, para dar lugar a cierta sensación de profundidad al espectador.

¹⁹ Díaz, *Petita història del Museu del Joguet de Catalunya*.

²⁰ *Ibid.*

la idea de abrir su colección con el fin de que todo el mundo pudiera disfrutar de las piezas que habían recopilado.²¹

Un hito de importancia tuvo lugar en el año 1971, momento en el que se va a llevar a cabo la primera exposición de sus juguetes. Esta muestra fue organizada en colaboración con el Colegio de Arquitectos de Cataluña (actualmente Colegio de Arquitectos de Barcelona) durante las navidades en el Palacio Güel de Barcelona, siendo todo un éxito entre el público, y suponiendo un punto de partida para la posterior creación del museo. En relación con este primer hito destaca el entusiasmo y la colaboración de figuras como el poeta catalán Joan Brossa (1919-1998), que escribió un soneto ex profeso en conmemoración de la exposición, o la grabación de un pequeño corto en 1972 bajo el título *Parafràstic 1*, cuya realización corrió a cargo de Jordi Cadenas, Gustavo Hernández, Tomàs Pladevall, con música de Carlos Santos.²²

A partir del año siguiente, se organizaron otras tantas exposiciones en muy diversas localizaciones, incluso fuera de España, como es el caso de la muestra en Perpiñán con unas cifras de visitantes que, se estima, superaron las noventa mil personas en total. Durante esta exposición surge la idea de transformar el antiguo Hotel París (Figueras) en un museo que albergara la extensa colección de juguetes de Joan i Rosa y Casademont. Tras todo un proceso de restauración y rehabilitación del inmueble, la colección quedó instalada en la primera planta, conformándose así el Museu del Joguet inaugurado el 18 de junio de 1982,²³ que enseguida tuvo un gran éxito entre el público y algunos primeros donantes.

3.2. El museo: Museo del Juguete de Cataluña

A la hora de hablar de este museo, la mayor parte de la información que recogemos aquí, nos fue transmitida por el propio Josep Maria Joan i Rosa, durante nuestra estancia en Figueras durante el año 2015, momento en el que aprovechamos para entrevistarnos con él el día 13 de julio, dentro del marco de la elaboración de nuestro Trabajo Fin de Máster. Así, sabemos que sus primeros donantes nos remiten a nombres como, por ejemplo, Ernest Lluch (1937-2000), que trajo un caballo de madera, o los hermanos Dalí, que aportaron un oso de peluche llamado Don Osito Marquina, así como una serie de cartas manuscritas por Federico García Lorca (1898-1936) dedicadas a este oso, también Joan Brossa dio todos sus juguetes de la infancia... En relación con esto, no podemos dejar de destacar la donación de Guy Selz (1901-1975), que aportó un total de mil trescientas piezas, de las cuales algunas son japonesas.

Considerando este importante interés por parte del público, las sucesivas donaciones y la ampliación de la colección, se planteó la posibilidad de crear una fundación ligada al museo, que finalmente vio la luz en 1997.²⁴

Entre 1986 y 1994 el Museo recibe un total de doce premios y distinciones, como es el caso de los Tres Reyes de Oriente (1985), el Premio A.C.C.A. (1989), o el del Mediterráneo (1991).²⁵ Igualmente, durante este periodo se aprovecha la sala abierta situada en el piso inferior del museo para llevar a cabo toda una serie de exposiciones temporales de muy diversas temáticas, todas ellas vinculadas con el mundo del juguete y la infancia, dinámica que se mantiene también en la actualidad.

Como ya hemos comentado anteriormente, en 1997, se creó la Fundación Museu del Joguet de Cataluña. En el patronato están representados la Generalitat de Catalunya, la Diputació de Gerona, el Consejo Comarcal del Alto Ampurdán y el Ayuntamiento de Figueras, así como otros patrones nombrados por los fundadores Josep Maria Joan i Rosa (presidente de la misma) y Pilar Casademont.

Finalmente, un año después el Ayuntamiento de Figueras concede una cesión de uso del edificio del Hotel París a la Fundación del Museo, a pesar de que en un primer momento este espacio iba a utilizarse para situar un centro comercial. Por este motivo, Joan i Rosa y Casademont hacen donación gratuita de su colección a la Fundación, cumpliendo los pactos establecidos en el año 1992. Teniendo en cuenta todo esto, durante el mes de diciembre, se inauguran nuevos espacios en el Museu del Joguet: en la planta baja, la Sala Abierta con el fin de albergar exposiciones temporales cada dos meses (contando con un total de seis exposiciones temporales al año), las salas de exposiciones permanentes en el primer piso, en el segundo el espacio Frègoli-Brossa dedicado a la exposición de documentación así como cumpliendo una función como auditorio, y por último, en el tercer piso el Centro de Documentación e Investigación del Juego y el Juguete, donde se encuentra una importante biblioteca, además de un acceso a la terraza, en la que se organizan actividades al aire libre.

A la hora de seleccionar las piezas para exponer se siguen una serie de criterios y pautas que nos enumeró el propio Joan i Rosa en la entrevista que le planteamos: principalmente se pretende que los juguetes que vaya a ver el espectador sean un reflejo de la época histórica a la que pertenecen; se consideran también otros aspectos como el estado de la pieza, el atractivo que pueda suponer, o el hecho de que esté completa. Las colecciones del Museu del Joguet de Cataluña han traspasado las fronteras españolas, participando en toda una serie de muestras y exposiciones en todo el mundo: se han organizado cinco o seis muestras aproximadamente en París

²¹ Díaz, *Petita història del Museu del Joguet de Catalunya*, 3.

²² Entrevista planteada a Josep Maria Joan i Rosa el día 13-07-2015.

²³ *Museu del Joguet de Catalunya*.

²⁴ *Reial Acadèmia catalana de Belles Arts de Sant Jordi*.

²⁵ *Ibid.*

(una de ellas centradas en las *kokeshi*), un intercambio de museo a museo con Estocolmo, otro en Taiwán, concretamente en el Museo de Historia de Taipei, también con el Museo de Artes Populares de Armenia, y, finalmente, con Poissy.

3.3. La colección: las *ningyō* en el museo

En cuanto a las piezas japonesas, las primeras que llegaron al museo fueron los robots y autómatas de fabricación mucho más moderna. Las piezas tradicionales suponen una llegada más reciente ligadas a la hija de Joan i Rosa y Casademont, Anna Joan, que obtuvo una beca del gobierno japonés que le permitió estudiar durante periodo de tres meses en el archipiélago nipón alojada junto a una familia apellidada Minami. Así, como nos contó el propio Joan i Rosa, viajó a Japón junto con su familia y con posterioridad en 2009 otra vez, habiendo localizado con anterioridad toda una serie de museos de juguetes nipones a los que su hija había escrito con el fin de concertar una visita para poder conocerlos de primera mano, y así establecer un contacto que prevalece a día de hoy, y que facilita un intercambio de información entre los museos japoneses y el Museu del Joguet.

Durante dicha estancia en Japón, así como en otras ocasiones, acudieron a un mercadillo que tiene lugar los domingos frente al Gohan Museum en el Tokyo International Forum donde se reúnen bastantes anticuarios, lo que les permitió adquirir diversos tipos de muñecas y juguetes nipones.²⁶ Igualmente, fueron a toda una serie de tiendas con el fin de encontrar juguetes y muñecas actuales, además de otras piezas. Sabemos, además, de la visita a algunos museos y lugares destacados, como ya hemos mencionado, entre los que mencionamos el Hiroshima Peace Memorial Museum, Tin Toy Museum (Yokohama), Yokohama Doll Museum (Yokohama), Kagaku Gijutsukan (Tokio), Kite Museum (Tokio) y el Manga Museum (Kioto), lo que permitió tener una visión más amplia de las *ningyō* -entre otras piezas- y su diversidad.²⁷ Por otro lado, las estancias en Japón permitieron a Joan i Rosa hacerse con toda una serie de libros centrados en muñecas -tanto japonesas como occidentales, según pudimos comprobar al visitar la biblioteca del museo-. Sin embargo, algunos títulos los pudo encontrar, como él mismo dice, en Europa, por ejemplo en París, donde podemos citar la *Maison du Japon*, representante de la *Japan Foundation* en Francia.

Respecto a la colección, esta se complementa también con adquisiciones fuera del propio archipiélago nipón (tenemos constancia de que una de las piezas fue adquirida en un anticuario en Barcelona, por ejemplo), y otros casos consisten en regalos por parte de la familia Minami en fechas señaladas. A modo de presente, envían a Figueras aquellas muñecas que puedan resultar interesantes y atractivas para completar la colección.

Sin embargo, no todas las piezas japonesas han sido adquiridas directamente en el archipiélago nipón, ya que, como nos especificó el coleccionista, ejemplos como la *Kobe-ningyō* la pudo encontrar en un anticuario de Barcelona, y la adquirió sin saber con seguridad que se trataba de una pieza oriental.²⁸

En cuanto al estudio de esta colección, vamos a detenernos en analizar las diferentes tipologías y sus características, considerando las piezas pertenecientes a cada una de ellas.

En primer lugar, los ejemplares más abundantes (24 en total) se corresponden con la tipología de *kokeshi*, un tipo de muñeca perteneciente a los *kyōdo-gangu* o juguetes populares. Las *kokeshi* son figuras antropomorfas bastante simplificadas, ya que únicamente están compuestas por dos piezas: la cabeza y el tronco, sobre los que se disponen toda una serie de motivos policromados en vivos colores.²⁹ Estas muñecas siempre son de madera y se tallan manualmente mediante el uso de un torno, posteriormente se policroman de modo que los motivos representados sobre su superficie pueden remitirnos a la zona donde han sido fabricadas, también suelen barnizarse, obteniendo un acabado pulido y brillante.³⁰ En cuanto a su función, se ha planteado la posibilidad de que fueran recordatorios de niñas fallecidas a temprana edad, si bien, originalmente eran juguetes, aunque a día de hoy algunos autores las consideran como el souvenir más cotizado de Japón.³¹

También perteneciente a la categoría de *kyōdo-gangu* es la *Hime Daruma*, una especie de tentetieso que cuenta con rostro femenino; esta representación se relaciona con la figura de Daruma o Bodhidharma, perteneciente al Budismo Zen. Según cuenta la leyenda, Daruma permaneció sentado con las piernas cruzadas meditando durante nueve años, por lo que su cuerpo se deformó, dando lugar a la forma de tentetieso que se le atribuye. Igualmente, se dice que se arrancó los párpados para evitar dormirse durante su meditación, y al arrojarlos al suelo, de ellos surgió la planta del té.³² Esta es una pieza que se suele realizar con papel maché, si bien, el ejemplar que nos ocupa está hecho de porcelana que se cubre con tela con ricos brocados, además de contar con cabello natural con el fin de dotarla de un mayor realismo.

²⁶ Joan Casademont, "Playing Japan. Jugueteeando en Japón", 15-16.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Entrevista planteada a Josep María Joan i Rosa el día 13-07-2015.

²⁹ Yamada, *Japanese Dolls*, 75.

³⁰ Funk, "Northern Japan Traditional Kokeshi".

³¹ *Ibid.*

³² Baten, *Identifying Japanese Dolls*, 21.

Por otro lado, los ejemplares más abundantes son las *Ichimatsu-ningyō* entre las que podemos encontrar ejemplares contemporáneos que incluyen materiales como el plástico, y lo mismo podemos decir de las *Ishō-ningyō* o muñecas de vestir. Queremos destacar por su originalidad dos muñecas donadas por Estela Folch, que consisten en una caja de madera en cuyo centro se dispone una *ningyō* rodeada de piezas intercambiables como con pelucas o máscaras.

Relacionada con esta tipología destacan las *Kimekomi-ningyō*, muñecas talladas en madera, con el rostro cubierto de *gofun*, el resto del cuerpo se cubre con tela, que se distribuye en una serie de cortes y rendijas practicadas en la madera, consiguiendo toda una serie de efectos como si de capas y plegados se tratasen. Con el fin de conseguir una mayor sensación de realismo algunas zonas se dejan mal dobladas o despegadas.³³

Por último, un ejemplar que nos resulta especialmente interesante es la *Kobe-ningyō* presente en esta colección. Se trata de un pequeño autómatas que cuenta con complejos mecanismos de ruedas y palancas para realizar un determinado gesto o movimiento, todo ello de madera. Podemos encontrarlas en el puerto de Kobe, fueron fabricadas entre los años 1870 y 1920.³⁴

En general, esta colección destaca por su variedad y amplitud, y no podemos dejar de destacar el hecho de que se dedique un pequeño apartado a las “Nines del Món” o Muñecas del mundo, entre las que podemos encontrar a las *ningyō*. Cabe destacar, sin embargo, que al tratarse de un apartado tan sumamente amplio, la cantidad de muñecas japonesas expuestas es escasa si la comparamos con el número total de piezas; por suerte, muchas de ellas se muestran al público a través de intercambios y exposiciones temporales.

Las instalaciones del Museu del Joguet son eficientes, ya que se trata de vitrinas que protegen los juguetes ante la luz, que están completamente aisladas y permiten una exposición limpia donde las piezas son las protagonistas. En consecuencia, el estado de las piezas es prácticamente perfecto (aún así, podemos señalar algunos ejemplos de *kokeshi* cuya policromía se ha deteriorado con el paso del tiempo, de modo que los motivos apenas se distinguen). No obstante, estas vitrinas suponen un problema a la hora de alternar las exposiciones, dada las dificultades que supone abrirlas y acceder a ellas, por lo que muchas piezas se quedan en almacenes o en otros inmuebles, de ahí las dificultades que se nos han presentado a la hora de catalogarlas.

Para concluir y en relación con las piezas niponas, queremos incluir una breve mención a las exposiciones temporales de temática nipona, entre las que podemos encontrar, *Jugar al Japó* (2008), referente a todo tipo de piezas -actuales y tradicionales- vinculadas con el mundo del juego y de la infancia; esta muestra, además de las piezas presentes en la colección del museo, contó con la colaboración del Consulado de Japón en Barcelona, la familia Minami, Makiko Miura y Anna Joan como señala uno de los varios carteles que se pueden encontrar en las instalaciones del museo. Con posterioridad y fecha más reciente podemos citar otras dos muestras de interés, como son *Koi-Nobori. La festa dels nens japonesos*.³⁵ Por otro lado, en el año 2011 y en relación con el tsunami que asoló Japón, la exposición *Nines japoneses i Estels Japonesos*.³⁶

4. Conclusiones

A modo de conclusión nos gustaría señalar algunos aspectos, partiendo del hecho de que este es uno de los numerosos museos que albergan piezas tradicionales japonesas entre sus fondos, colecciones que nos encontramos estudiando dentro del marco de nuestra investigación actual. No obstante, esta es una de las pocas instituciones especializadas en el mundo de los juguetes, lo que nos ofrece un contexto y una tematización concretas. Nos obstante, a la par esto supone la creación de una visión general y global del mundo del juguete, donde los ejemplares japoneses ocupan un lugar puntual, una anécdota entre otros muchos ejemplares de muy diversa cronología y procedencia.

Si bien, su importancia se ha puesto de relieve gracias a la celebración de toda una serie de exposiciones temporales centradas en las piezas japonesas. A través de las mismas podemos ver cómo se ofrecen nuevas posibilidades a los visitantes del museo, cabe la posibilidad de despertar el interés del público por la cultura nipona y, más concretamente por el mundo de las muñecas y los juguetes y, en última instancia, se llama la atención sobre estas piezas concretas, dadas las temáticas de las muestras mencionadas. En resumidas cuentas y a este respecto, las piezas japonesas salen de su lugar de exposición habitual para ocupar un nuevo espacio de mayor especialización, y, precisamente, no han sido pocas las muestras temporales que se han dedicado al archipiélago nipón.

En última instancia, nos gustaría destacar el interés personal de Josep Maria Joan i Rosa y Pilar Casademont en el mundo del juguete en general, y particularmente en las piezas japonesas a través de las cuales permiten

³³ Yamada, *Japanese Dolls*, 43.

³⁴ Baten, *Identifying Japanese Dolls*, 47.

³⁵ *Koi-Nobori. La festa dels nens japonesos*, Figueras, exposición temporal en el Museu del Joguet que tuvo lugar entre el 25 de marzo al 12 de junio de 2011.

³⁶ *Nines japoneses i Estels Japonesos*, Figueras, exposición temporal en el Museu del Joguet que tuvo lugar entre el 14 de julio al 11 de septiembre de 2011.

una cierta aproximación a muy distintos y ricos aspectos de la cultura popular y tradicional nipona, como hemos podido comprobar a través de los apuntes que este artículo contiene.

Bibliografía

- Almazán, David. “Arte japonés y japonismo en España”. En *Japón y la Península Ibérica: cinco siglos de encuentros*, coord. por F. Cid, 247-270. Gijón: Satori, 2011.
- Almazán, David. “Japón y el Japonismo en las revistas ilustradas españolas (1870-1935)”. *Artigrama* 15 (2000): 581-584.
- Barlés, Elena, Sagaste, Delia y Martínez, Esther. “El coleccionismo y las colecciones de arte japonés en España: introducción a su historia e historiografía”. En *Research on Japanese Art In Spain. The 12th International Conference of the European Association for Japanese Studies (Lecce, Italy, 2008)*, coord. por Elena Barlés y David Almazán, 24-30. Zaragoza: Fundación Torralba, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.
- Barlés, Elena. “Presencia e impacto del arte japonés en España en la época del Japonismo (segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX). Un estado de la cuestión”. *Boletín de Bellas Artes* XL (2013): 77-142.
- Baten, Lea. *Identifying Japanese Dolls. Notes on ningyō*, Leiden: Hotei Publishing, 2000.
- Bru, Ricard. “Notes pel coleccionismo d’art oriental a la Barcelona vuitcentista”. *Butlletí de la Reial Acadèmia catalana de Belles Arts de Sant Jordi* 28 (2004): 233-257.
- Bru, Ricard. “Els inicis del comerç d’art japonès a Barcelona (1868-1887)”. *Butlletí de la Reial Acadèmia catalana de Belles Arts de Sant Jordi* 21 (2007): 57-86.
- Dalda, C. “La muñeca, reina de la juguetería española”. En *Hoja del Lunes* (6 de enero de 1964): 2.
- Díaz, Aurora. *Petita història del Museu del Joguet de Catalunya*. Cataluña: Editorial Mediterrània, 1995.
- Funk, S. “Northern Japan Traditional Kokeshi”. *Ningyo Journal*, winter 2003. http://www.lasieexotique.com/mag_kokeshi/mag_kokeshi.html.
- Gómez Pradas, Muriel. “El movimiento Mingei en las colecciones del Museu Etnològic de Barcelona. El caso de los kyōdo-gangu o juguetes populares y tradicionales japoneses”. Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 2011.
- Joan Casademont, Anna. “Playing Japan. Jugueteando en Japón”. *Carrusel* 21 (2009): 14-20. *Museu del Joguet de Catalunya. Historia del edificio*. Consultado el 18-04-2021. <https://www.mjc.cat/es/historia-edifici/>
- Pate, Alan Scott, “Sosaku Ningyō: The Birth of The Japanese Art Doll”, *Antique Japanese Dolls*. Consultado el 30-12-2020. http://www.antiquejapanesedolls.com/pub_artinfocus/sosaku_ningyo/sosaku_ningyo.html
- Reial Acadèmia catalana de Belles Arts de Sant Jordi. Joan i Rosa, Josep M.* Consultado el 18-04-2021. <https://www.racba.org/es/mostrarcvcurriculum.php?id=500>
- Whitney, J. (ed.). *The Cambridge History of Japan*. Nueva York: Cambridge University Press, 1991.
- Yamada, Tokubei. *Japanese Dolls*. Tokio: Japan Travel Bureau, 1955.